

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

RITO DE LA CELEBRACIÓN DIRIGIDA POR UN MINISTRO NO ORDENADO

VIGÉSIMO SEGUNDO DOMINGO
DEL TIEMPO ORDINARIO

PARA NUESTRA REFLEXIÓN
PERSONAL

30 de agosto de 2026

Ciclo A

Jeremías 20, 7 – 9

Salmo 62

Romanos 12, 1 –2

Mateo 16, 21 – 27



“Seguir a Jesús es cargar con amor la propia cruz y pensar como Dios, no como los hombres”

¡PARA RECORDAR!

33.- Cuando, por escasez de sacerdotes, se confía a fieles no ordenados una participación en el cuidado pastoral de una parroquia, éstos han de tener presente que, como enseña el Concilio Vaticano II, «no se construye ninguna comunidad cristiana si ésta no tiene como raíz y centro la celebración de la sagrada Eucaristía». Por tanto, considerarán como cometido suyo el mantener viva en la comunidad una verdadera «hambre» de la Eucaristía, que lleve a no perder ocasión alguna de tener la celebración de la Misa, incluso aprovechando la presencia ocasional de un sacerdote que no esté impedido por el derecho de la Iglesia para celebrarla.

Ecclesia de Eucharistia

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA:

Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R/:** Amén.

Hermanos: bendecid al Señor que nos invita benigneamente a la mesa del Cuerpo de Cristo.

MONICIÓN DE ENTRADA: En este vigésimo segundo domingo del tiempo ordinario, Jesús os recuerda que seguirlo implica cargar la cruz y entregar la vida por amor. La Palabra os invita a vivir con fidelidad, renovando vuestra mente y vuestro corazón para discernir la voluntad de Dios. Con confianza y esperanza, participemos en esta celebración.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

ACTO PENITENCIAL

Queremos una religión fácil, sin exigencias, sin sacrificios, sin ningún costo de nuestra parte. Pidamos al Señor que nos perdone. *(Se hace una breve pausa en silencio)*

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R/: Amén.

ORACIÓN

Pidamos a Dios que nuestra vida entera le dé gloria y honor.

(Pausa)

Oh, Dios y Padre nuestro:

Hoy te ofrecemos el culto perfecto de tu hijo Jesucristo.

Con él te alabamos y damos gracias

ofreciéndonos a nosotros mismos con él.

Que esta ofrenda no se vea limitada al momento fugaz de esta eucaristía,

sino que irrumpa en la vida de cada día por medio de nuestro amor a ti

y de nuestro servicio generoso al pueblo que se nos ha confiado

para amarlo y para compartir con él todo lo que somos y tenemos.

Te lo pedimos en nombre de Jesús, el Señor.

Él que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y

es Dios por los siglos de los siglos. R/: Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

COMENTARIO A LAS LECTURAS: El profeta Jeremías expresa su experiencia de vocación como un fuego interior que no puede apagar, aun en medio de la dificultad. San Pablo os exhorta a ofrecer vuestra vida como sacrificio espiritual y a no dejaros llevar por la mentalidad del mundo, sino a transformaros según la voluntad de Dios. El Evangelio os presenta a Jesús que anuncia su pasión y enseña a sus discípulos que quien quiera seguirlo debe negarse a sí mismo y cargar con su cruz.

Primera lectura

Lectura de la lectura del libro de Jeremías (20, 7 – 9)

Me sedujiste, Señor, y me dejé seducir; me forzaste y me pudiste. Yo era el hazmerreír todo el día, todos se burlaban de mí. Siempre que hablo tengo que gritar: «Violencia», proclamando: «Destrucción.» La palabra del Señor se volvió para mí oprobio y desprecio todo el día. Me dije: «No me acordaré de él, no hablaré más en su nombre»; pero ella era en mis entrañas fuego ardiente, encerrado en los huesos; intentaba contenerlo, y no podía.

Palabra de Dios

R/: Te alabamos Señor.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Salmo 62

R/. Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios mío.

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,
mi alma está sedienta de ti;
mi carne tiene ansia de ti,
como tierra reseca, agostada, sin agua. **R/.**

¡Cómo te contemplaba en el santuario
viendo tu fuerza y tu gloria!
Tu gracia vale más que la vida,
te alabarán mis labios. **R/.**

Toda mi vida te bendeciré
y alzaré las manos invocándote.
Me saciaré como de enjundia y de manteca,
y mis labios te alabarán jubilosos. **R/.**

Porque fuiste mi auxilio,
y a la sombra de tus alas canto con júbilo;
mi alma está unida a ti,
y tu diestra me sostiene. **R/.**

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (12, 1 – 2)

Os exhorto, hermanos, por la misericordia de Dios, a presentar vuestros cuerpos como hostia viva, santa, agradable a Dios; éste es vuestro culto razonable. Y no os ajustéis a este mundo, sino transformaos por la renovación de la mente, para que sepáis discernir lo que es la voluntad de Dios, lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto.

Palabra de Dios.

R/: Te alabamos Señor.

Evangelio

Evangelio según san Mateo (16, 21 – 27)

En aquel tiempo, empezó Jesús a explicar a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén y padecer allí mucho por parte de los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, y que tenía que ser ejecutado y resucitar al tercer día. Pedro se lo llevó aparte y se puso a increparlo: «¡No lo permita Dios, Señor! Eso no puede pasarte.» Jesús se volvió y dijo a Pedro: «Quítate de mi vista, Satanás, que me haces tropezar; tú piensas como los hombres, no como Dios.» Entonces dijo Jesús a sus discípulos: «El que quiera venirse conmigo, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga. Si uno quiere salvar su vida, la perderá; pero el que la pierda por mí la encontrará. ¿De qué le sirve a un hombre ganar el mundo entero, si arruina su vida? ¿O qué podrá dar para recobrarla? Porque

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

el Hijo del hombre vendrá entre sus ángeles, con la gloria de su Padre, y entonces pagará a cada uno según su conducta»

Palabra del Señor.

R/: Gloria a Ti, Señor Jesús.

COMENTARIO HOMILÉTICO

XXII Domingo del T. Ordinario – A – 30/08/2026

Queridos hermanos y hermanas:

El Evangelio de este vigésimo segundo domingo del Tiempo Ordinario nos sitúa ante uno de los contrastes más punzantes del camino del discipulado. Apenas un momento después de que Pedro reconoce a Jesús como el Mesías, el mismo apóstol intenta disuadirlo al escuchar el anuncio de la Pasión. La respuesta del Maestro es tajante: "¡Ponte detrás de mí, Satanás! Porque tus pensamientos no son los de Dios, sino los de los hombres". Jesús no rechaza a Pedro por falta de afecto, sino por amor a la verdad. Nos enseña que el camino del Reino no se construye evadiendo la cruz, sino asumiéndola. En un mundo que nos invita constantemente a buscar el camino fácil, el éxito rápido y el bienestar individual a costa de los demás, la Palabra de hoy actúa como un límite ético infranqueable. Nos recuerda que no podemos moldear a Dios a la medida de nuestros temores o conveniencias.

El Cuerpo como Territorio de Entrega.

San Pablo, en la segunda lectura, nos exhorta a ofrecer nuestros cuerpos como una "víctima viva, santa, agradable a Dios". Esto significa que nuestra fe no puede quedarse en una teoría abstracta.

La ética en acción: El cuerpo, nuestra propia existencia, es el primer territorio donde se manifiesta nuestra fidelidad.

Resistencia pacífica: Ofrecer la vida es negarse a moldearse según los criterios egoístas de este mundo, respondiendo al mal con el bien, a la opresión con la justicia, y a la división con la reconciliación.

Una Reconciliación basada en la Justicia.

Seguir a Jesús con "los pensamientos de Dios" nos exige transformar la realidad. La verdadera cruz que asumimos no es un sufrimiento estéril, sino el esfuerzo diario por sanar el tejido social.

No podemos hablar de paz sin justicia. La reconciliación a la que estamos llamados no es una falsa tregua que oculta las heridas, sino un proceso restaurativo que devuelve la dignidad a los oprimidos y propone la verdad como la única base sólida para reconstruir la comunidad.

Invitación a la Conversión

Hermanos, que este domingo sea una oportunidad para reordenar nuestras prioridades. Dejémonos transformar por la renovación de nuestra mente para poder discernir cuál es la voluntad de Dios: lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto. Que no tengamos miedo de perder la vida por causa de Cristo y del Evangelio, porque solo quien se desgasta por amor, la encuentra de verdad. Que la Virgen María nos acompañe a caminar siempre detrás del Maestro, con la cruz a cuestas, pero con el corazón lleno de esperanza en la Resurrección.

Lenin Ramón Bastidas, Pbro.

CREDO DE LOS APÓSTOLES

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **R/:** Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Hermanos, confiados en Cristo que os llama a seguirlo con fidelidad, presentemos nuestras súplicas al Padre. Responderemos diciendo: **TE ROGAMOS, ÓYENOS.**

1.- Hermanos, confiados en Cristo que os llama a seguirlo con fidelidad, presentemos nuestras súplicas al Padre. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

2.- Por los que sufren persecución o rechazo por su fe, para que encuentren consuelo en Cristo que los sostiene. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

3.- Por los enfermos y los que atraviesan pruebas, para que descubran en la cruz la esperanza de la vida nueva. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

4.- Por nosotros, para que aprendamos a negarnos a nosotros mismos y a seguir a Jesús con fidelidad y amor. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

En este mes de agosto oremos por las familias, para que en este tiempo de descanso refuercen los lazos entre sus miembros y generen espacios de encuentro y comunión.

OREMOS: Escucha, Dios bueno, estas peticiones. Por Jesucristo, nuestro Señor. **R/:** Amén.

[Finalizada la oración de los fieles, el animador de la comunidad toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. Mientras tanto se puede entonar un CANTO o la PLEGARIA LITÁNICA]

RITO DE LA COMUNIÓN

CANTO DE ADORACIÓN:

PLEGARIA LITÁNICA:

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Animador: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

ORACIÓN DOMINICAL

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.

CELEBRACIÓN DE LA PAZ

Como hijos de Dios, intercambiamos ahora un signo de comunión fraterna.

COMUNIÓN

El animador hace la genuflexión, toma el pan consagrado, y sosteniéndolo un poco elevado sobre el copón, hacia el pueblo, dice en voz alta:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor...

Cuando el animador comulga, dice en secreto:

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

CANTO:

ACCIÓN DE GRACIAS

Salmo 33, 3-11 Alabanza y gratitud al Señor

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren.

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.
Yo consulté al Señor, y me respondió,
me libró de todas mis ansias.

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Contempladlo, y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará.
El afligido invocó al Señor,
él lo escuchó
y lo salvó de sus angustias.

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

El ángel del Señor acampa
en torno a quienes lo temen y los protege.
Gustad y ved qué bueno es el Señor,
dichoso el que se acoge a él.

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Todos sus santos, temed al Señor,
porque nada les falta a los que lo temen;
los ricos empobrecen y pasan hambre,
los que buscan al Señor no carecen de nada.

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor y Dios nuestro, en este vigésimo segundo domingo del tiempo ordinario,
te damos gracias por tu Palabra viva que transforma el corazón
por el pan de vida que nos une como comunidad.

Te agradecemos el don de la fe que renueva nuestra esperanza
y te pedimos que nos concedas la gracia de vivir con autenticidad,
coherencia y un profundo amor al prójimo.

Por Jesucristo, nuestro Señor. R/: Amén.

RITO DE LA CONCLUSIÓN

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R/: Amén.**

Podéis ir en paz. **R/: Demos gracias a Dios.**

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO